

Intervenció del Primer Secretari del PSC, Pere Navarro, amb motiu del Comitè Federal del PSOE

Madrid, 9 de setembre de 2012

Compañeros y compañeras del Comité Federal,

En una intervenció forzosamente breve quiero referirme a dos de las mayores preocupaciones de los socialistas catalanes que queremos compartir con todos vosotros.

La primera es la gravedad de la crisis económica y sus efectos. Y también la importante erosión que sufre la política al aparecer como impotente frente a la crisis. Comprendo, Alfredo, el ejercicio de responsabilidad que haces cuando ofreces tu colaboración a un gobierno que ni la necesita aritméticamente ni la siente como necesaria políticamente.

Otra política es y ha de ser posible. Una política capaz de introducir acentos distintos en las prioridades de la Unión Europea, mutualizando el déficit con eurobonos, creando un gobierno económico en la eurozona, imponiendo una tasa sobre las transacciones financieras, regulando los mercados y evitando la competencia desleal en el terreno social y medioambiental. Y una alternativa para España de crecimiento e igualdad de oportunidades.

La segunda preocupación tiene que ver con las relaciones entre Cataluña y el resto de España. Sabéis bien que los valores que compartimos los socialistas unen al PSC y al PSOE en un proyecto común. Pero faltaría a la verdad, la lealtad, la honestidad y la valentía si escondiese o matizase nuestra profunda preocupación por la deriva que están tomando las relaciones entre Cataluña y el resto de España, deterioradas como nunca a pesar del acuerdo político de fondo entre PP y CiU, que son la misma derecha, incluso votaron juntos la ley de estabilidad presupuestaria que hoy esgrime CiU como agresión a Cataluña.

Pensad compañeros que tenemos un Presidente en Catalunya que ha votado si en una consulta independentista en una deriva soberanista que lleva a Catalunya a un enfrentamiento civil de consecuencias inciertas y alarmantes.

Compañeras y compañeros, o España reconoce sin ambages la diversidad de pueblos que la integran, o las tensiones identitarias se harán insostenibles. O nuestras instituciones comunes se impregnan de espíritu federal, o la deslealtad mutua entre el Gobierno de Cataluña y el Gobierno de España se

harán insostenibles. Dejadme que lo diga más contundentemente: España será federal o corre el riesgo de disgregarse. Será federal o no será. Y el discurso federal debemos liderarlo sin complejos y conjuntamente desde el PSOE y el PSC. Habrá quien piense que estoy formulando una amenaza, y se equivocará del todo. Lo que digo es que los socialistas no podemos asistir en silencio a un deterioro de las relaciones entre Cataluña y el resto de España, causado por deslealtades entre gobiernos, deficientes diseños institucionales y un sistema de financiación que genera graves injusticias entre territorios. Lo digo como lo siento, como lo sentimos.

No pretendemos tener el patrimonio de la verdad, pero así es como vemos las cosas. Y precisamente por lealtad hacia vosotros y hacia el conjunto de los ciudadanos españoles, no debemos callar frente a tensiones que corren el riesgo de poner en cuestión el inmenso progreso conquistado por el Estado de las Autonomías desde 1978.

Quienes pretenden la independencia quieren capitalizar el malestar sobre la percepción de falta de reconocimiento y respeto a la diversidad y de maltrato económico, que se suman al malestar general por la crisis y sus terribles efectos.

No cabe duda alguna sobre la responsabilidad del PP en todo ello, pero la sensación, por sus políticas recentralizadoras y regresivas en lo territorial y social, es que nadie en el resto de España es capaz de entender ese desasosiego profundo de una parte importante de la sociedad catalana, que comparten no pocos votantes socialistas.

Compañeros y compañeras, no olvidéis que somos quienes queremos a Cataluña y queremos a España los que más debemos trabajar por el respeto y el entendimiento mutuos. Los meses que vendrán exigirán valentía, inteligencia, esfuerzo y complicidad.

El PSC, hoy más que nunca, necesita que esa confianza se mantenga y se refuerce ante un horizonte tan complejo que nos obliga, por responsabilidad con España y con el socialismo español, por convicción propia y por amor a Catalunya a hacer de nuestra libertad de acción y de nuestra libertad de voz nuestra principal arma contra soberanismos e independentismos cuando la situación lo requiera.

Estoy seguro que tendré el apoyo de todos vosotros, de una u otra forma, en este gran reto que le espera al PSC en los próximos meses, porque, como he dicho, del éxito del PSC depende hoy más que nunca el entendimiento de los catalanes con el resto de pueblos de España y por lo tanto el propio concepto y la propia identidad de España.

Precisamente porque queremos que el proyecto socialista que compartimos siga presente y sea protagonista en Catalunya, debemos asumir nuestras responsabilidades y no os quepa duda que así lo haremos, de una forma o de otra.

No quisiera acabar sin decir que, por supuesto daremos nuestro apoyo, como siempre hemos hecho, en lo que sea necesario para las victorias electorales en el País Vasco y Galicia que deseamos tanto como Patxi López y Pachi Vázquez, de la misma forma que hicimos con Pepe Griñán en Andalucía o Javier Fernández en Asturias.

Muchas gracias compañeros y compañeras.